



JOAQUIN PARIS

JOAQUIN PARIS

Por el Capitán (R) ELIAS ESCOBAR SALAMANCA

Entre los caudillos más sobresalientes de nuestra gesta emancipadora, se encuentra sin duda la figura de este insigne soldado santafereño, que al lado de Francisco de Paula Santander y José María Córdoba, forma la primera fila de los próceres granadinos.

Nacido el 18 de Agosto de 1.795, en el hogar formado por el ilustre madrileño Dn. José Martín París y Dña. Genoveva Ricaurte. Tronco de una de las familias singulares, que más próceres dieron a nuestra Patria, ya que de él salieron Manuel, Antonio, José Ignacio y Mariano. Los dos primeros cosecharon laureles en las campañas venezolanas a órdenes de Bolívar, alcanzando merecidos ascensos en lucha contra Boves y Morales. José Ignacio gozó siempre del aprecio del Libertador y su admiración hacia el héroe caraqueño, fue tan grande que donó al país el famoso bronce de Tenerani que hoy se levanta en la plaza principal de Bogotá en homenaje al Padre de la Patria. Dn. Mariano quien por su ferviente patriotismo y su fidelidad a la persona de Bolívar sufrió varias persecuciones y fue vilmente asesinado.

La hoja de servicios de Joaquín, es de las más amplias y brillantes; comienza el 20 de Julio de 1.810 con el grito de Independencia, que envuelve al joven París, a los 15 años, en las filas revolucionarias. En 1813 forma parte de la expedición que manda Dn. Antonio Nariño en la denominada campaña del Sur, toma parte en las principales acciones libradas por la fuerza patriota contra Sámano y Melchor Aymerich; se distinguió por su arrojo y bravura en los combates de: Alto Palacé, Calibío, Juanambú, Tazines, Ovejas, El Palo y por último en la Cuchilla del Tambo en donde con el grado de Capitán, cayó herido y fue hecho prisionero. Por órdenes de Sámano en 1816 fue enviado en compañía de otros granadinos ilustres, a la fortaleza de Puerto Cabello, a pagar una condena de 16 años. Escapó milagrosamente del buque que lo conducía a prisión y logró llegar a la Isla de Curazao, refugiándose por algún tiempo allí, hasta cuando en 1818 pasó a Venezuela y se enroló en las filas de la fuerza patriota que comandaba el Li-

bertador, tomando parte en varias acciones de aquella infructuosa campaña.

En la Campaña de La Nueva Granada

Destinado el General Santander para organizar y comandar la fuerza que debía construir la división de vanguardia, París solicitó y obtuvo de Bolívar el traslado a aquel frente de lucha; a órdenes de su compatriota demostró gran capacidad en la organización y disciplina de ese cuerpo que debía formar la punta de lanza del ejército expedicionario, de la Nueva Granada.

Creado el famoso Batallón Cazadores de Vanguardia se destinó a París como su Segundo Comandante, a órdenes inmediatas del valeroso Teniente Coronel Antonio Arredondo. Reunido en Tame el 11 de Junio todo el Ejército expedicionario y de acuerdo al plan operativo dispuesto por el General en Jefe, las tropas tomaron su dispositivo, para iniciar la penosa marcha que debía cubrir la distancia enorme entre Tame y Socha. Afrontando toda clase de sacrificios y penalidades, determinados por el rigor del clima y la dificultad del terreno abrupto, se asignó al Batallón Cazadores la misión de marchar como descubierta de la columna para proteger sus movimientos, explorando el terreno y asegurando las comunicaciones. En esta formación de combate, el Cazadores jugó el papel más importante en la acción ofensiva a la fortaleza de Paya. Gracias a la pericia de Arredondo quien conocía perfectamente el terreno, y al valor y sentido táctico de París, la

guarnición realista fue sorprendida con un audaz movimiento de flanco, que dislocó el dispositivo de la defensa realista obligando a su Comandante a ejecutar una maniobra falsa, abandonando sus magníficas posiciones sin ofrecer prácticamente resistencia alguna. Como sabemos, este primer triunfo de los patriotas fue de gran importancia para el futuro de la guerra ya que se aseguró allí el éxito en la continuación del plan operativo de la Campaña.

En la difícil travesía del Páramo de Pisba, Santander comisionó a París para que con parte de su fuerza se adelantara a la columna de vanguardia para adquirir abastecimientos, asegurar las comunicaciones e impedir cualquier sorpresa del enemigo. La conducta del granadino fue admirable en todo el trayecto de la escarpada cordillera dando siempre ejemplo a sus hombres de energía y valor, atendiendo los enfermos y alentando a los moribundos. El 10 de Julio la fuerza patriota tomó nuevo contacto con el grueso de la tercera división de Barreiro y al amanecer del 11 se libró el combate de Gámeza donde el peso de la acción ofensiva estuvo a cargo del "Cazadores" de Vanguardia, que con gran intrepidez cargó sobre las formaciones realistas, pasó el Río Gámeza ante el fuego cruzado y vivo del enemigo haciéndolo replegar hasta las alturas de Tópaga. Este combate que duró ocho horas, según el parte oficial del Estado Mayor firmado por el Coronel Manrique, costó a los independientes doce muertos y 76 heridos, entre estos últimos el propio Comandan-

te del Batallón Cazadores, Coronel Arredondo, quien falleció después, siendo reemplazado en el mando de esta Unidad por París, ascendido entonces a Teniente Coronel. En la Batalla del Pantano de Vargas, la actuación del Batallón Cazadores y su Comandante fue muy valiosa; ordenando el dispositivo de combate del Ejército Patriota, el Libertador dispuso que la división de Vanguardia que comandaba Santander, ejecutara una atrevida maniobra por él, a la izquierda de la posición enemiga en el cerro del picacho. París, con su Batallón que hacía parte de esta división, trepó por escarpado cerro y logró una hábil maniobra tratando de flanquear aquel punto de apoyo enemigo, pero la ventaja del terreno y superioridad del número, lo hicieron retroceder en varias ocasiones lo mismo que toda la línea de resistencia patriota que al promediar la tarde estuvo a punto de sucumbir en la más trágica derrota, pero que gracias al improvisado ataque de los Lanceros de Rondón, quien con su fulminante carga, cambió el rumbo de la Historia inclinando la balanza del triunfo en favor de nuestras armas.

En la memorable jornada del Puente de Boyacá, tal vez la actuación más destacada de París en el curso de esta Campaña, condujo a su Batallón en forma acertada, y al chocar las dos Vanguardias entre la casa de Teja y el Puente, el Cazadores luchando hombro a hombro con el Rifles en formación de batalla obligaron a las Unidades de la División Realista del Coronel Jiménez, a replegarse en desorden

precipitándose sobre el Río Teatinos. Por su comportamiento en todos los actos de esta jornada decisiva el Cazadores y su Comandante recibieron merecidos elogios de Bolívar y Santander; en el parte oficial del Estado Mayor, firmado por Soublette se destaca notablemente la actuación de este cuerpo. Ordenada por el Libertador la persecución del resto de fugitivos realistas hasta Ventaquemada, París recibió la delicada misión de conducir hasta Santa Fé al Jefe peninsular Barreiro y a los demás prisioneros; enérgico pero a la vez magnánimo cumplió esta nueva tarea con gran celo pero sin abusar de sus enemigos a quienes dió el trato que merecían su condición y rango.

Consolidada la Libertad de la Nueva Granada con la Victoria de Boyacá, Bolívar incansable en ejercicio de la guerra y de la política, se dió a la tarea de organizar el naciente Estado, pero sin descuidar sus faenas militares; fue así como desde la Capital despachó varios destacamentos en persecución de los fugitivos que todavía ocupaban algunos lugares del territorio granadino. París recibió la orden de marchar sobre la columna de Calzada que se había retirado hacia Popayán. Más tarde esta fuerza Patriota constituyó el núcleo principal del llamado Ejército del Sur, que a órdenes primero del Coronel Antonio Obando y posteriormente del General Manuel Valdez, sirvieron de base al Libertador para emprender la Campaña del Sur que culminó con las célebres batallas de Bomboná y Pichincha, asegurando la

independencia de Quito. En medio de los deberes y responsabilidades impuestos por la guerra, París no olvidó su sagrado compromiso de amor adquirido el año anterior con su prometida Dña Mariquita de la Roche y obteniendo licencia especial del Libertador Presidente, se unió a esta gentil y bella dama santafereña en los primeros días de Enero de 1820.

La Nueva Campaña del Sur

Bolívar, con el deseo ferviente de continuar su inmensa tarea de liberar a los demás pueblos del continente, que gemían bajo la dominación española, una vez asegurada la Independencia de su Patria, en la brillante Victoria de Carabobo, decidió abrir personalmente operaciones en el Sur de la Nueva Granada, y para tal efecto destinó a los Generales venezolanos, Antonio José de Sucre y Pedro León Torres con la misión de obrar el primero sobre Guayaquil y Quito y el segundo sobre la región de Pasto. París con su Batallón Cazadores fue a prestar sus servicios a órdenes del General Torres. En Octubre de 1821 rescató a Popayán que se incorporó definitivamente al territorio granadino. Asumiendo Bolívar el mando de la columna de Torres, dirigió las operaciones que culminaron con la Batalla de Bomboná. Antes de esta memorable acción conviene destacar un hecho importante que contribuyó en cierto modo al éxito de esta campaña; esta fue la desertión de las filas realistas, del famoso guerrillero comandante José María Obando, quien gracias a Pa-

ris y Torres, se incorporó a las filas patriotas luchando contra la opresión. Bolívar, en una entrevista que concedió a Obando le confirió el grado de Teniente Coronel del Ejército de su Patria. La Batalla de Bomboná que se libró en la mañana del 7 de Abril de 1822 se inició a semejanza de la del Pantano de Vargas, con desventaja ostensible para la fuerza patriota, a causa de las magníficas posiciones que ocupaban los realistas del Coronel Basilio García, quien presentó su fuerza en una sólida línea de combate, apoyando sus alas entre el volcán Galeras y las depresiones del Guátara. Esta desventaja, tácita en la iniciación del combate, fue compensada por la valentía e intrepidez que demostraron los independientes, quienes al llegar la noche consiguieron flanquear las posiciones enemigas obligando a los realistas a replegarse, abandonando el campo de batalla. Las pérdidas patriotas en esta acción fueron muy apreciables; casi todos los Comandantes de Unidades importantes resultaron heridos o perecieron en la lucha; el General Pedro León Torres, recibió una grave herida de cuya consecuencia falleció más tarde en Pasto. París perdió dos dedos de la mano derecha que le cercenó una bala de fusil.

Con esta jornada de sacrificio y abnegación tal vez la más sangrienta de todas y cuya decisión no fue completa, merece especial significación la conducta observada por los Jefes subalternos que con su acostumbrada valentía compensaron los errores tácticos en la dirección y conducción de ella. París

con su energía y valor estuvo presente en todos los actos de este drama y contribuyó con su esfuerzo a evitar una posible derrota. Por su comportamiento en Bomboná recibió el galardón de "La Orden de los Libertadores de Colombia" y el grado de "Coronel Efectivo". Aquí termina la trayectoria militar de nuestro ilustre biografiado en lo que respecta a la lucha emancipadora que se inició doce años atrás en Santa Fé de Bogotá y el grito de rebelión con que el pueblo granadino se aprestó para sacudir el yugo de la esclavitud.

La Formación de la Nacionalidad Colombiana

En tanto que Bolívar se disponía a completar su grandiosa Empresa Libertadora, con la brillante Campaña del Perú, el Coronel París regresaba a Santa Fé para iniciar un nuevo capítulo de su vida al servicio directo de su patria en la formación y afianzamiento de sus instituciones. Asegurada la libertad del Perú en las memorables jornadas de Junín y Ayacucho, el Libertador regresó a Bogotá, asumiendo las funciones de Presidente Constitucional. París, que en aquella época ejercía la Comandancia de armas del Estado de Cundinamarca fue ascendido en Octubre de 1827 al grado de General. En este cargo lo sorprendió el funesto acontecimiento del atentado perpetrado al Libertador Presidente en la noche del 25 de Septiembre de 1.828. Su conducta en este lamentable suceso, demostró gran equilibrio intelectual y moral. Conservando su in-

quebrantable adhesión y fidelidad al Padre de la Patria, sin olvidar sus deberes de amistad y gratitud hacia su antiguo compañero y Jefe Santander, logrando en aquella difícil situación política servir de conciliador entre los máximos caudillos de nuestra emancipación. Posteriormente, en los gobiernos que sucedieron a Bolívar y Santander, obtuvo las más altas posiciones del Estado, fue varias veces Gobernador y Ministro de Guerra, Primer designado a la Presidencia y Comandante en Jefe del Ejército. Defendió con valor sus ideas políticas, cuadrándose siempre en defensa de la legitimidad.

Doblegado al fin por el paso de los años, desgastado en los campos de batalla, cargado de honores y méritos por sus prolongados y valiosos servicios a la noble causa de la Libertad, enfundado en su uniforme de gloria y objeto de veneración y respeto de sus compatriotas, exhaló el postrer latido, este benemérito soldado de la Independencia en su Hda. "Peñas Blancas", municipio de Honda, el 2 de Octubre de 1868.

La Patria agradecida dispuso que sus despojos mortales recibieran solemne sepultura en su ciudad natal, honrando su memoria por medio de este decreto expedido por el Congreso de la República.

El Congreso de los Estados Unidos de Colombia,

CONSIDERANDO:

Que el Benemérito General París se enroló el 30 de Julio de 1.810, a la

edad de quince años, en las filas de los que abrazaron la causa de la Independencia y Libertad de su Patria, y contribuyó a darle renombre y días de gloria;

Considerando: Que el General París se halló en las acciones de guerra libradas en los campos de Matarredonda, Ventaquemada, Monserrate, Angostura de la Grita, Alto Palacé, Calibío, Juanambú, Tacines, Ejidos de Pasto, Ovejas, El Palo, Cuchilla del Tambo, La Plata, Gámeza, Pantano de Vargas, Boyacá, Bomboná y en otros encuentros de armas, habiendo quedado herido e inutilizado por consecuencia de alguna de estas batallas;

Considerando: Que el General París fué prisionero de Sámamo el 24 de Julio de 1.816 y condenado a presidio después de sufrir el "Quinto a Muerte";

Considerando: Que el General París, hasta el día de su fallecimiento, le sirvió a la República con honradez, lealtad y patriotismo;

Considerando: Que todos estos merecimientos constan por notoriedad y el testimonio de los Generales Bolívar, Nariño, Urdaneta, Santander, Soublatte, Cabal, Herrán, Ospina, Obando, Acevedo y el de varios ciudadanos,

DECRETA:

ARTICULO 1º—El Congreso de los Estados Unidos de Colombia honra la memoria del Benemérito General Joaquín París, como uno de los más de-

nodados defensores de la Independencia Nacional, y de los más heroicos caudillos de la Libertad en Hispano América.

ARTICULO 2º—El retrato al óleo de este eminente ciudadano costeadado por los fondos públicos, será colocado en la sala de monumentos patrios, con esta inscripción: "El Congreso de los Estados Unidos de Colombia honra la memoria del Benemérito General Joaquín París.

ARTICULO 3º—La Sta. Virginia París, hija legítima de dicho General, gozará de una pensión de cuarenta pesos mensuales, pagadera del Tesoro Nacional.

Dado en Bogotá a veinticuatro de Marzo de Mil Ochocientos Sesenta y Nueve. El Presidente del Senado Plenipotenciario, Juanuario Salgar. El Presidente de la Cámara de Representantes, J. Eusebio Otálora. El Secretario del Senado Plenipotenciario, Ernesto de Vilar, El Secretario de la Cámara de Representantes, Nicolás Esguerra.

BOGOTA MARZO 25 de 1869.

PUBLIQUESE Y EJECUTESE.

(I.S.) Santos Gutiérrez.

El Secretario del Tesoro y Crédito Nacional

Narciso González Lineros.